

Trama Política

Boletín número 3 el mes de febrero del 2011.

Año 4, número 180

Tabla de contenido

Seguridad pública, delincuencia organizada y mafias. 3

Crecientes repercusiones políticas. Primera parte. 3

Preámbulo 3

 Mario Villanueva fue parte del narcotráfico perteneciendo al el PRI. (10/05/2010)..... 4

 Greeg fue parte del narcotráfico, perteneciendo al PRD. (28/05/2010) 4

 Objetivamente, la violencia en otros países es mayor. (21/08/2010) 5

Se acrecientan las repercusiones políticas de la violencia. 5

 La campaña “Basta de Sangre”. (11/01/2011)..... 6

No hay una reacción concertada de la sociedad contra la violencia. 8

 Estamos haciendo un esfuerzo para medir mejor la evolución de la lucha contra las mafias.
 (12/01/2011)..... 9

 La sociedad civil reclama. (13/01/2011)..... 9

 La lenidad prevaleciente en México ha permitido la explosión de las mafias. (14/01/2011)..... 10

 Las pérdidas y ganancias asociadas con el crimen organizado son fabulosas.(16/01/2011) 11

El narcotráfico es un problema complejo de carácter internacional y con múltiples implicaciones económicas, sociales y políticas..... 11

 Repercusiones en Estados Unidos. (22/01/2011) 12

 Colombia entrena a algunas de nuestras fuerzas del orden. (23/01/2011) 13

Se agravan nuestros problemas con el vecino del norte..... 15

Claves del documento 17

Fe de erratas. 17

Notas al final del documento 17

Seguridad pública, delincuencia organizada y mafias.

Crecientes repercusiones políticas. Primera parte.

Preámbulo

*En contra de la violencia han habido algunas reacciones plausibles, menos de las que se necesitan y de menor envergadura que la que requieren. Hay también desviaciones preocupantes: los caricaturistas cuya penetración en nuestra sociedad es innegable, encabezados por uno de ellos de gran prestigio en su materia, **Eduardo del Río** (Rius), organizaron la campaña “Basta de Sangre” pero la enderezaron, curiosamente, no para enfrentar a la delincuencia organizada sino para atacar al gobierno del Presidente **Calderón** y su lucha contra el narcotráfico. La campaña perdió aliento rápidamente, quizás porque su sesgo, demasiado burdo, fue rechazado por muchos comentaristas, intelectuales, y por la misma sociedad.*

Desde luego, haciendo énfasis en las repercusiones políticas de la delincuencia organizada, este fenómeno tiene implicaciones múltiples y complejas con nuestro vecino del norte, con el que estamos indefectiblemente ligados por una charnela de 3 mil kilómetros de frontera terrestre, asociada a 11 mil kilómetros de litorales bañados por ambas cuencas, gigantescas, del Atlántico y del Pacífico, fronteras todas éstas que son teatro del trasiego continuo de drogas para surtir al mercado de consumidores más grande del mundo, el de mayor capacidad de compra, que multiplica las ganancias de este nefando tráfico hasta alcanzar cifras de fantasía: 100 mil millones de dólares anuales según informe de la DEA.¹

Lógicamente, esto tiene múltiples consecuencias en el seno de ambos países aun cuando la envergadura y naturaleza de sus repercusiones, en ellos, son diferentes.

Es cierto que la lucha contra la delincuencia organizada debe ir mucho más allá de la confrontación mediante la fuerza. Debe atacar a las raíces del problema dentro de las cuales se encuentran la miseria y la desocupación de millones de jóvenes ---los ahora famosos “Ninis”--- que pueden ser contratados para delinquir a cambio de cantidades irrisorias.

Pero lo más importante es atacar la pérdida de los valores en la sociedad, de los referentes éticos, que nos ha llevado a un grave deterioro de la indispensable solidaridad social, de la vigencia y fortalecimiento de las familias que, por lo contrario, cuando se deterioran

arrojan a cientos de miles de sus miembros en el abandono, muchos siendo aún menores, para engrosar las miríadas de niños en “condición de calle”, exponiéndolos a ser víctimas de toda clase de abusos y corruptelas como la trata de personas, la prostitución, y su temprano enrolamiento en los cuerpos de sicarios de las mafias.

Mario Villanueva fue parte del narcotráfico perteneciendo al el PRI. (10/05/2010)

Mario Villanueva trabajó con el cártel de **Amado Carrillo**: no fue un narcotraficante que se ensuciara las manos en ese comercio, simplemente, según los testimonios que tiene en su poder la juez de Nueva York que lo acusó desde hace años, cobraba un porcentaje de dinero por cada embarque de cocaína que ingresaba al estado.

Hacía lo mismo en el ámbito de la migración ilegal, sobre todo de jóvenes cubanas que terminaban trabajando en la zona turística, en muchos casos, relacionadas con el turismo sexual.

Había hecho conexiones muy sólidas con el gobierno cubano que provocaron la caída, cuando **Villanueva** huyó a Cuba días antes de entregar el poder, del entonces canciller **Roberto Robaina** y del secretario de Turismo de la isla, **Osmani Cienfuegos**.

En los hechos su caída comenzó cuando luego de que **Villanueva** ordenara la "expulsión" del cónsul de Estados Unidos en Cancún (algo para lo cual obviamente no tenía atribución alguna, lo que no impidió que colocara por la fuerza al cónsul en un avión y lo enviara a Houston), y un grupo de inteligencia militar, cuando era secretario el general **Enrique Cervantes**, fue enviado al estado para investigar qué estaba sucediendo. La gente de seguridad de **Villanueva** los secuestró, los torturó, uno de los militares murió y los demás fueron arrojados en Campeche. La historia la contamos con mucho detalle en los libros *Narcotráfico y Poder* (Rayuela editores, 1999) y *El Otro Poder* (Aguilar Nuevo Siglo, 2001).

Se fugó con la complicidad del entonces gobernador de Yucatán, **Víctor Cervera Pacheco**, desde el propio Palacio Municipal de Mérida, días antes de entregar el poder a **Joaquín Hendrix**.

Estuvo prófugo casi dos años y finalmente, ya detenido, estuvo en el penal de máxima seguridad de La Palma y luego en el Reclusorio Norte, con fines de extradición.

Por lo pronto, y aunque sea un personaje del pasado, es el primer gobernador, acusado mientras estaba en funciones, que terminó ante la justicia de México y ahora de los Estados Unidos.²

Gregg fue parte del narcotráfico, perteneciendo al PRD. (28/05/2010)

La aprehensión del candidato de la alianza Todos por Quintana Roo a la gubernatura de ese Estado, **Gregorio Sánchez Martínez**, no tiene fines políticos y es lamentable que pueda generar tensión de carácter político e incluso una probable confrontación entre los partidos, señaló en esta ciudad el presidente **Felipe Calderón Hinojosa**.

Un día después de que **Jesús Ortega Martínez**, dirigente nacional del Partido de la Revolución Democrática (PRD), calificó la detención de **Greg Sánchez** de “actuación perversa” y rechazó haber sido avisado por la PGR, el Presidente **Calderón** insistió en que su gobierno sí informó sobre esta situación a la dirigencia del sol azteca.

“Tengo entendido que en los mejores términos se puso en conocimiento de la dirigencia, concretamente del Partido de la Revolución Democrática, esa preocupación por parte de las autoridades competentes, precisamente para evitar que fuera interpretado de una manera distinta a la

aplicación de la ley, que es fundamentalmente la obligación del Estado”.

Al ofrecer una conferencia de prensa --- acompañado por el primer ministro de Canadá, **Stephen Harper**--- el Mandatario federal aseguró que la obligación de la Procuraduría General de la República es actuar conforme a la ley, y por eso no puede hacer distingos o excepciones por razones de carácter electoral o político.³

Objetivamente, la violencia en otros países es mayor. (21/08/2010)

Un estudio del Instituto Nacional de Estadísticas de Venezuela (INE) encargado por el gobierno del presidente **Hugo Chávez** y que publicó el periódico opositor *El Nacional*, revela que en este país sudamericano se registraron 19 mil 33 asesinatos en 2009, lo que ubica la tasa de homicidios en 75 por cada 100 mil habitantes, frente a los 32 asesinatos por cada 100 mil habitantes en Colombia y a los 8 por cada 100 mil habitantes de México, lo (cual) representa que los

decesos por causa de la violencia en territorio mexicano es 10 veces menor que en suelo venezolano.

Censura: El Nacional, que reveló estas cifras de lo que representa la inseguridad en el gobierno de **Hugo Chávez**, enfrentó en días pasados acciones de censura por parte de las autoridades al exhibir primero una imagen en su portada donde aparecen cadáveres amontonados en la morgue de Caracas, que ordenó no publicar este tipo de noticias ni imágenes que afectan en la moral de niños y jóvenes. La misma sanción fue dirigida para el otro periódico opositor *Tal Cual*.

Tras una cascada de críticas que llegaron del exterior por esta medida contra los Medios, el Tribunal 12 de Mediación y Sustanciación, que además instó al resto de los Medios impresos venezolanos a “abstenerse” de publicar imágenes e información sobre violencia, modificó parcialmente ese dictamen, que ahora se limita sólo a prohibir la difusión de fotos de muertes o sangre.⁴

Se acrecientan las repercusiones políticas de la violencia.

Las implicaciones políticas, en México, de la violencia generada por la delincuencia organizada, son cada día más numerosas y evidentes: Están afectando la gobernabilidad en muchos municipios, e incluso han escalado sus arbitrariedades hasta comprender algunos estados de la República, donde no rigen más las leyes y las autoridades legítimas sino la imposición de los caprichos y atropellos de los delincuentes que amenazan, chantajea, someten a exacciones, lastiman, secuestran y matan, atendiendo únicamente a la búsqueda de los resultados económicos que les apetecen, en medio del ambiente de prepotencia e impunidad que han generado para su beneficio.

Lógicamente, están afectando todas las actividades normales de la sociedad: las escuelas de los niños y jóvenes, las universidades, los almacenes y comercios de toda índole, las industrias, el campo, el traslado de personas, el transporte de mercancías, sin que puedan escapar las actividades lúdicas y deportivas.

Crece el temor y la inseguridad por el riesgo de ver afectada la integridad de las personas cercanas, miembros de la familia, amigos y empleados, así como el miedo a perder o ver gravemente lesionadas las propiedades de personas y empresas.⁵

Pareciera que nadie puede estar ya tranquilo, independientemente de que haya caído, o no, en alguna relación voluntaria o forzada con los delincuentes, porque todos los días crece el número de las víctimas inocentes que se clasifican como “daños colaterales”, involuntarios, al parecer, tanto por parte de los delincuentes como de las autoridades, pero no por ello menos reales, con todas las consecuencias que

este enorme desorden provoca en la vida de miles de personas.

Únicamente por lo que se refiere a los muertos adjudicados a esta violencia de las mafias, se tiene ya una cifra que supera las 34 mil víctimas en lo que va de este sexenio, el primero que decidió obstaculizar y combatir, de manera frontal y sistemática, a las bandas delictivas.

En México, como en los Estados Unidos, en Centroamérica, Sudamérica y en el mundo entero, es difícil conocer hasta donde llega la contaminación de la sociedad con estos delitos, y las complicidades en todos los sectores, especialmente peligrosas en los sistemas de seguridad y justicia y, lo que es todavía más grave, en el ámbito político.

*La contaminación que lleva a las complicidades, en México, de políticos con el narcotráfico y la delincuencia organizada, no está ligada a determinados partidos sino a las personas implicadas, independientemente del partido o del Orden de gobierno al que pertenezcan. Casos célebres, entre otros, han sido el de **Mario Villanueva Madrid**, exgobernador de Quintana Roo, por el PRI ---el primer gobernador que ha sido extraditado a los Estados Unidos por estar involucrado en el narcotráfico--- y el de **Gregorio Sánchez Martínez**, presidente municipal de Cancún y candidato al gobierno de Quintana Roo por el PRD, que fue acusado en plena campaña electoral; sin podernos olvidar del diputado por el PRD, desafortunado, **Julio César Godoy**.*

La campaña "Basta de Sangre". (11/01/2011)

Artistas e intelectuales aplaudieron la campaña "¡Basta de sangre!", encabezada por el caricaturista **Eduardo del Río** (Rius) y el periodista **Julio Scherer**, que protesta contra la violencia en el país, misma que, en lo que va del sexenio, ha cobrado más de 30 mil víctimas. Señalaron que es fundamental que la sociedad civil exprese, de manera enérgica, su rechazo a la política de **Felipe Calderón** que ha propiciado el clima de inseguridad y miedo que se vive en México, la cual calificaron de "equivocada".

La mayoría de integrantes de la comunidad cultural consultados consideraron que urge un cambio de estrategia en el combate a la delincuencia, sobre todo a través del apoyo a la cultura, no a las armas, así como la puesta en marcha de "un proyecto político fuerte".

Fernando del Paso, escritor:

¿Qué hacen esos 100 mil o más ninis, sin estudios o trabajo?

Sin embargo, la culpa no es sólo de este gobierno, la ignorancia y la pobreza no se crearon en un sexenio.

Raquel Tibol, crítica de arte:

Hay que apoyar a **Andrés Manuel López Obrador** porque tiene un proyecto y es demasiado grave lo que ocurre para enfrentarlo con la caricatura. Al estado criminal generalizado auspiciado por el gobierno hay que responder con un proyecto político fuerte y eso no lo pueden hacer los caricaturistas.

Lourdes Arizpe, antropóloga:

La combinación tóxica son las políticas que generan la desigualdad y el desempleo combinadas con la incapacidad total de haber detenido la exportación de drogas, la importación de armas y el lavado de dinero combinadas con la imposición de ideologías religiosas pasivistas sobre ideologías políticas que podrían haber abierto los cauces de expresión, debate y negociación con los excluidos en su propio país.

Víctor Flores Olea, politólogo:

Es atroz el momento de sangre por el que atraviesa el país y la gran duda en el corazón de muchos mexicanos es la de si haber sacado al Ejército de sus cuarteles tiene otros fines, como simplemente mantener el poder del Partido Acción Nacional en el gobierno y, desde luego, sostener el poder de los ricos en México y la situación de miseria.

Elena Poniatowska, escritora:

La cultura y la educación son las primeras opciones contra la violencia. También el tener las mismas oportunidades, pues el desempleo es lo que más la fomenta. Además de poner en Internet la leyenda "¡Basta de sangre!" hay que hacer carteles para colocarlos en los muros de nuestras casas, hacer pancartas, entre más lo hablemos, lo digamos y lo divulguemos más va a ayudar esta campaña.

Elmer Mendoza, escritor:

Sin que el gobierno pierda el estatus, urge una negociación, algo que sería natural dada la situación actual. Si han declarado la guerra y la sociedad está perdiendo, se está convirtiendo en víctima, las autoridades tienen que pactar con el enemigo, tienen que conseguir una amnistía. Es absurdo que esté muriendo tanta gente. Creo que las acciones de los caricaturistas cumplen con recordar al gobierno su deber de tomar medidas, que no es posible que se haya cometido este error de declarar la guerra y se obstinen en ella.

Luis de Tavira, dramaturgo y director de teatro:

Me parece fundamental esta reacción ciudadana de exponer la opinión y pasar a su manifestación enérgica. Pienso que lo único que puede oponerse a la barbarie en la que hemos caído es la construcción de la conciencia y la unidad en la manifestación por la defensa de la vida humana,

que se enfrentan a la violencia que genera más violencia. Espero que la iniciativa tenga una resonancia ciudadana importante y haga pensar a todos.

Es evidente que hay una estrategia equivocada en la reacción del gobierno frente al crimen organizado y la inseguridad, es decir, lo que se ha hecho es combatir con armas las armas y eso lo único que genera es mayor violencia. Eso no es el camino, está visto. El problema es enormemente complejo y tiene que ver con todo el sistema de la situación. La única posibilidad de revertir es construyendo la conciencia en los valores, empezando por la dignidad humana y por la capacidad de los seres humanos por resolver los problemas por la vía de la racionalidad y la civilidad, porque de otra manera estamos haciendo el juego a la barbarie.

Luis Mario Moncada, dramaturgo y director de teatro:

La campaña "¡Basta de sangre!" es una expresión de hartazgo de una sociedad que no ha sido consultada sobre situaciones muy complejas que parecen responder más a estrategias políticas que a una verdadera política de Estado en materia de seguridad. Los resultados que podemos verificar hasta el día de hoy, entre números de muertos, ciudades sitiadas, clima de inseguridad, en fin, es muestra de una estrategia que no ha funcionado y que tendría que replantearse.

Alberto Híjar, investigador:

Ojalá la campaña contribuya a procrear un interlocutor ciudadano que pueda, organizadamente, responder al acrecentamiento del terrorismo de Estado, sobre todo, y con el del crimen organizado. No creo que tenga efectos, por lo menos inmediato, porque los partidos políticos se han empeñado en liquidar toda posibilidad de organización desde la base social.⁶

No hay una reacción concertada de la sociedad contra la violencia.

La confusión en la sociedad es enorme. Un problema de tal envergadura y con implicaciones tan serias como la violencia de la delincuencia organizada debería provocar una reacción general para tener un propósito único: superar esta calamidad en la mejor manera posible con los costos menores que se pudieran tener, tanto en el número de víctimas como en el deterioro social, fortaleciendo a las instituciones para imponer el Estado de derecho y llevar a los delincuentes a juicios severos, pero justos, que permitieran sentenciarlos a condenas proporcionales a las graves violaciones perpetradas a los derechos de todos.

Pero, desafortunadamente no existe esa unidad de criterio ni mucho menos de propósito, en la sociedad, bombardeada todos los días por algunos Medios de comunicación que machaconamente reclaman al gobierno la situación que prevalece, como si fuera él, y no los delincuentes, la causa de esta tremenda calamidad que asuela a nuestro país.

*La unidad de la opinión pública y de la sociedad, en ciertas circunstancias es posible. Un problema como el de la señora francesa **Florence Cassez**, condenada por secuestro y delincuencia organizada ---al margen de las graves violaciones a sus derechos por parte de **Genaro García Luna**, durante su detención--- ha sido muy mal manejado por el Presidente **Nicolás Sarkozy** que según la prensa parisina, aparentemente, ha tratado de aprovecharlo en una maniobra populista con fines electorales, provocando una reacción prácticamente unánime por parte de todas las fuerzas políticas nacionales en México, partidos, diputados, senadores, gobernadores, y también de la sociedad con intelectuales, empresarios y sindicatos, reprobando su actitud.*

Lo que México necesita es una reacción semejante, por encima de los partidos y de sus pugnas electorales, atendiendo al bien superior de la nación, para orientar todos los esfuerzos hacia el combate eficaz de las mafias que están asolando al país.

En esta cruenta lucha se ha dado especial importancia, no sin razón, al conteo de los muertos. Debemos reconocer, sin embargo, que a pesar de todo los resultados numéricos nos colocan bastante lejos de los países que sufren esta calamidad de la violencia en mayor medida. Lo cual no es ningún consuelo porque cada persona asesinada es una tragedia para el país, para las familias directamente involucradas ---para los niños huérfanos, para las viudas---, sobre todo por la inaudita crueldad demostrada durante muchos de los asesinatos. Por ejemplo, México tiene 8, Colombia 32, Venezuela 75, asesinatos por cada 100 mil habitantes.⁷

Debiéramos aceptar, desde luego, que al pretender someter a esos bandidos, que han roto toda norma legal y ética, presentarán resistencia, y que la autoridad obligadamente deberá usar la fuerza legítima para constreñir a quienes están tratando de imponerse por medio de la violencia ciega.

Es un problema complejo y difícil de acometer porque los delincuentes pueden determinar sus ataques con premeditación y alevosía, pueden escoger a las víctimas, los lugares y los tiempos que les resulten más favorables con una gran discrecionalidad para propinar golpes espectaculares, orientados a generar miedo, pánico, por la sevicia de la que hacen gala, todo lo cual resulta en ventajas de los delincuentes difíciles de superar por las instituciones de seguridad, y por el mismo Ejército, porque ellos están ligados a normas legales y éticas que deben respetar.

Sin embargo, hay otras dimensiones de este azote que tienen mayor trascendencia porque afectan a las

raíces mismas que sustentan a la sociedad. Por ejemplo, como ya lo mencionamos, es sumamente preocupante el fenómeno creciente de la ingobernabilidad en un número cada día mayor de localidades.

La sociedad necesita asumir una actitud diferente. De ninguna manera se trata que nos acostumbremos a los asesinatos cotidianos pero, necesitamos asumir esta lucha como propia, porque así es, la delincuencia no está afectando únicamente al gobierno y a las autoridades, sino a la sociedad entera. Es una realidad irritante y repudiable pero que debemos asimilar.

Estamos haciendo un esfuerzo para medir mejor la evolución de la lucha contra las mafias. (12/01/2011)

En tanto, el representante regional de la Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, **Antonio Mazzitelli**, calificó de difícil y delicada la situación que vive México, sobre todo cuando el problema es un conflicto de control de territorios y no se sabe cuánto tiempo durará el fenómeno.

... se anunció la creación del centro de excelencia para estadística de gobierno, victimización, percepción de seguridad pública y justicia, en la que participarán expertos de la ONU y del INEGI.

En este contexto, el INEGI presentó los resultados de la Encuesta continua sobre percepción de la seguridad pública (Ecocep), la cual detectó que al finalizar el año pasado 60.71 por ciento de la población interrogada consideró que la seguridad pública del país empeoró respecto de la que se vivió en diciembre de 2009; 49.25 opinó que se sentía más inseguro que un año antes; 50.29 respondió que el estado de cosas se mantendrá igual que ahora dentro de 12 meses, y 41.32 por ciento de los entrevistados dijo que se sentía mucho peor que antes al caminar solo por el rumbo donde vive.

Con las respuestas de esta encuesta, aplicada a personas mayores de 18 años en 2 mil 336 viviendas de ciudades de los 32 estados del país, el INEGI ha elaborado el Índice de percepción sobre seguridad pública, cuya evolución se dará a conocer en forma mensual.⁸

La sociedad civil reclama. (13/01/2011)

En la primera sesión de los “Diálogos por la Seguridad, hacia una Política de Estado”, realizada en Campo Marte, se escucharon nuevamente las voces de la sociedad civil a casi seis meses de la primera vez que lo hicieron en la misma sede.

Eduardo Gallo, presidente de México Unido contra la Delincuencia, expuso ante el Presidente Calderón no estar de acuerdo con la estrategia de seguridad, ya que “potencia dicha actitud violenta al atacarse a los cárteles con estrategias de poder de fuego que generan un incremento de la violencia, en lugar de privilegiar el reducirla para beneficio de los mexicanos”.

Expuso que la estrategia carece de objetivos, metas y parámetros de evaluación que permitan medir sus resultados, y hacerles las adecuaciones del caso. Además de que no ataca el origen del problema delictivo.

No obstante, dijo que “nunca habrá un planteamiento de nuestra parte de “no los combatamos”. No. Vamos contra ellos (contra los criminales)”.

Isabel Miranda de Wallace, presidenta de la organización Alto al Secuestro, denunció que los gobiernos estatales no han sido capaces, en los últimos dos años, de integrar debidamente a las unidades antisequestros.

Por ello, dijo que las reuniones de esta naturaleza deben servir para generar acuerdos puntuales, pero también deben fijarse penas y sanciones por

incumplimiento de los compromisos en los plazos señalados.

“Creo que nosotros, la sociedad civil, tenemos una función importantísima, no debemos de estarnos tirando al piso constantemente y re-victimizándonos, creo que tenemos la fuerza los mexicanos para levantarnos y construir nuestro país y reconstruir las instituciones y todo lo que esté mal”.

Miguel Treviño de Hoyos, de la Organización Civil de Nuevo León, reprochó a **Calderón** la violencia que existe en algunos estados en donde da vergüenza, dijo, la falta de coordinación entre autoridades.

Por su parte, **Jaime López Aranda**, coordinador del Programa de Seguridad y Justicia del Centro de Investigación para el Centro de Desarrollo, dijo que la gran duda es cómo utilizar las estadísticas oficiales, en las que no se analiza por separado fenómenos en el sur del país, con la violencia en el norte.

“La tentación en este momento que podría existir de utilizar la base como un parte de guerra acumulado, una tentación que de hecho se ha registrado, y mucho en la discusión pública y sobre todo en la de los Medios, es el conteo, es una tentación que se debe resistir. Es tiempo de que entremos a un debate más honesto, más abierto y también más sofisticado”, señaló.⁹

La lenidad prevaleciente en México ha permitido la explosión de las mafias.
(14/01/2011)

En entrevista con EL UNIVERSAL, **Michel Braun**, quien trabajó 25 años para la DEA, dijo que los cárteles mexicanos son más sofisticados organizacional y operativamente que otros grupos del crimen, porque se han dividido en células y nodos, de manera muy parecida a la forma en que están organizados los grupos terroristas, además de invertir millones en tecnología de última generación y en pagar corrupción.

“Los cárteles mexicanos utilizan lo último en tecnología para coordinar y dirigir las actividades de sus subalternos alrededor del mundo. Ellos utilizan mucho Internet y generalmente a simple vista, como son las salas de chat; usan celulares, teléfonos satelitales y radios encriptados y utilizan lo último en tecnología de navegación para mover contrabando con exactitud de punta. Ellos invierten grandes sumas de dinero en nuevas tecnologías”, explicó.

Las organizaciones mexicanas del narcotráfico, manifestó, invierten asimismo cientos de millones de dólares al año para corromper áreas de los sectores gubernamental y del privado en todos los niveles, así como políticos y otras figuras públicas. En opinión de **Braun**, el gobierno de Estados Unidos “necesita saber que está tratando con una democracia sana en México y que no ha tenido influencia de los cárteles del narcotráfico”.

“Si México pierde, ciertas regiones del país serán controladas por los más poderosos cárteles que el mundo haya conocido, y esas áreas son nuestra frontera compartida donde 85% del comercio se realiza entre ambos países. No es bueno para la seguridad nacional de México y no es bueno para nosotros”, destacó el ex jefe de la DEA.

Actualmente, dijo, los cárteles mexicanos dominan el tráfico de drogas en Estados Unidos y operan en 230 ciudades, así como en comunidades, pero también existe preocupación por la violencia en territorio de México.

Por ello, **Braun** consideró que México debe ganar la guerra contra los cárteles o la vida cambiará en el lado de México y de Estados Unidos, tal y como se conoce hasta ahora.

Durante sus 33 años de carrera al servicio de la aplicación de la ley, **Braun** tuvo bajo su mando, como director de operaciones de la DEA, las 227 oficinas de la agencia dentro del territorio de Estados Unidos y las 87 delegaciones que la

agencia antidrogas tiene en diversas naciones del mundo.¹⁰

Las pérdidas y ganancias asociadas con el crimen organizado son fabulosas.(16/01/2011)

Jorge Sicilia, economista en jefe para México y Estados Unidos de BBVA, en la presentación del Informe situación México, realizada a principios de noviembre del año pasado, comentó: "Existe una percepción creciente de que la violencia puede estar suponiendo un freno al desempeño actual de la economía mexicana".

El reporte establece que de 2006 al cierre de 2010, el incremento de la inseguridad ha restado un punto porcentual cada año al crecimiento de la economía mexicana. En 2010, con un PIB calculado oficialmente en 13 billones 94 mil millones de pesos, un punto porcentual equivale a 130 mil 940 millones, a precios de 2010.

La Heritage Foundation cifra el costo económico de la inseguridad que prevalece en México, y de manera más acentuada en algunas regiones del territorio, es el equivalente a 1.2 por ciento del PIB porque además vulnera la libertad económica entendida como el derecho fundamental de todo

ser humano a tener bajo su control sus obligaciones laborales y propiedades.

... de acuerdo con el ICESI, el costo de la inseguridad se elevó a 826 mil 400 millones de pesos, que representaron 7.4 por ciento del PIB de ese año y equivalen a 36.6 por ciento del Presupuesto de Egresos de la Federación. Para 2008, el costo ascendió a 952 mil millones de pesos, 7.9 por ciento del PIB y 37.1 del Presupuesto de Egresos de la Federación para ese año.

Según un estudio del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el costo de la inseguridad en México se calcula en 14.8 por ciento del PIB, equivalente a unos 130 mil millones de dólares a precios de 2006.

El Centro de Estudios Económicos del Sector Privado (CESSP) afirma que, según instituciones nacionales e internacionales, el costo de la inseguridad en México sobrepasa 15 por ciento del PIB, lo que para efectos comparativos significa que dicha problemática genera costos que equivalen a más del doble de lo que el país gasta en educación en un año.¹¹

El narcotráfico es un problema complejo de carácter internacional y con múltiples implicaciones económicas, sociales y políticas.

Los partidos están divididos por sus intereses electorales que, a su vez, dependen de las promociones personales de sus miembros: una pequeña élite cada día más separada de la sociedad en general pero con el monopolio, en sus manos, para promover a los participantes en la política que deseen pugnar por alcanzar posiciones en el poder público. Esos intereses parecieran impedirles asumir una posición de colaboración decidida con el gobierno en turno para combatir a la delincuencia organizada.

La sociedad también sufre un gran desconcierto. Aun los grupos organizados, muy respetables, --- liderados frecuentemente por algunas personas que han sufrido en carne propia los dolorosos estragos de la barbarie de las mafias---, en ocasiones parecieran no saber cuál debiera ser su estrategia.

La mayoría de las organizaciones civiles, en una reacción natural y casi instintiva, voltean hacia las autoridades en la búsqueda exigente de la protección legal a la que tienen derecho pero, paradójicamente, eso mismo les limita frecuentemente para señalar las inexplicables incongruencias de las autoridades en sus investigaciones defectuosas, sus consignaciones inconsistentes y en fin, en sus

resultados insatisfactorios que son inexplicables para quienes debieran medir su gestión en función de ellos.

*El problema tiene profundas y añosas raíces en México. Tal como se refiere en numerosos estudios, nació desde el régimen del Presidente **Lázaro Cárdenas** para la procuración de narcóticos a Estados Unidos, con el objeto de aliviar algunas de las peores secuelas en los cuerpos mutilados de los soldados de la segunda guerra mundial.*

Además, irrefutablemente, el problema del narcotráfico no es de naturaleza doméstica. Este flagelo es uno de los caballos del Apocalipsis moderno que cabalga sobre la ola de la globalización, traspasando fronteras nacionales miles de veces al día con transacciones que se realizan a la velocidad de la luz, para mover la mercancía y colocar recursos financieros legítimos y espurios en todos los rincones de la tierra, arrollando gobiernos, aduanas, regulaciones y códigos penales de todo orden y, desde luego, violando mandamientos éticos de toda especie.

El problema estriba en los ingentes recursos financieros involucrados, suficientes para pervertir gobiernos e instituciones nacionales e internacionales, empresas y toda clase de instancias sociales. Los expertos manejan desde un 2.0% hasta más de 10.0% del PIB, para los montos de los recursos manejados por la delincuencia organizada.

Quien puede negar, pues, que esta acción criminal atenta seriamente contra la legítima soberanía y autodeterminación de México como un Estado nacional de derecho.

*El fenómeno ha refrescado las relaciones internacionales de todos los pueblos, por esta vía del delito, y en consecuencia, las seculares relaciones de México con el resto de Latinoamérica, región que está siendo afectada también por este fenómeno. Bien conocidas son las complicaciones de las mafias mexicanas con los cárteles colombianos y con las guerrillas implicadas con ellos, especialmente las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y el Ejército de Liberación Nacional de ese país (ELN). Menos aceptadas pero igualmente evidentes han sido las ligas de las mafias mexicanas con los grupos de traficantes de estupefacientes y de personas provenientes de la Cuba de los **Castro Ruz**, actividades envilecidas, aún más, con el tráfico de menores para la prostitución en los paraísos turísticos del caribe mexicano.*

Repercusiones en Estados Unidos. (22/01/2011)

La violencia de los cárteles de la droga mexicanos es una amenaza para la seguridad nacional de Estados Unidos, afirmó el portavoz del Departamento de Estado, **Philip Crowley**, tres días antes de que la secretaria de Estado, **Hillary Clinton**, visitara México.

“No creo que el tema sea si la estabilidad de nuestra sociedad está en riesgo, pero ciertamente es una amenaza a la seguridad nacional” estadounidense, señaló **Crowley** en rueda de prensa.

“Estas organizaciones criminales internacionales poseen bienes, armas y personas que pueden ser un reto para cualquier fuerza de seguridad”, indicó.

El nivel de violencia que han traído a México y otros sitios es un reto que no es exclusivo para México y Estados Unidos. Ciertamente, debe ser parte de un diálogo de seguridad nacional”, señaló.¹²

Colombia entrena a algunas de nuestras fuerzas del orden. (23/01/2011)

Colombia entrena a miles de policías y soldados mexicanos para la lucha contra el narcotráfico, según un extenso reportaje publicado ayer por *The Washington Post*.

La mayor parte del adiestramiento se realiza en México, pero al agravarse la amenaza de los *cárteles* mexicanos cada vez más elementos han viajado al país sudamericano para ser entrenados, agrega el diario, el cual cita recientes declaraciones del presidente colombiano, **Juan Manuel Santos**, de que el país puede ofrecer su experiencia en “desmantelar *cárteles*, entrenar oficiales de inteligencia y capacitar a la policía judicial”.

Según el texto, fechado en Cajica, ciudad de la montañosa región central de Colombia, unos 7 mil mexicanos han participado en los cursos de adiestramiento, los cuales han sido financiados, en parte, con 800 mil dólares aportados por Estados Unidos.

El periódico apunta que la participación del país sudamericano permite al gobierno de **Barack Obama** contribuir a que México mejore sus fuerzas de seguridad sin una presencia sustancial de la policía o las fuerzas armadas de Estados Unidos al sur de su frontera. Los militares estadounidenses pueden hacer mucho más por conducto de los colombianos de lo que en términos políticos podrían realizar directamente, considera **Roderic Ai Camp**, experto en fuerzas armadas mexicanas, del Claremont McKenna College, de California, citado por *The Washington Post*.¹³

La señora Clinton se atreve a dar sus consejos para el próximo gobierno sexenal. (25/01/2011)

La secretaria de Estado del gobierno estadounidense, **Hillary Clinton**, afirmó que la cooperación en términos de seguridad entre

México y Washington debe continuar sin importar quien gane en los comicios presidenciales de 2012.

“La seguridad de los ciudadanos debe ser la meta de cualquier gobierno, sin importar el partido político al que pertenezca. No me puedo imaginar a nadie en una posición de liderazgo, que no tenga esto como meta”, dijo en entrevista con CNN México.

Se declaró “admiradora” del Presidente **Felipe Calderón**. “Aplaudo lo que hace (...). Es importante seguir y no detenerse ante los que tratan de intimidar”, manifestó.

Por la noche, **Hillary Clinton** se reunió con el Presidente **Felipe Calderón**, en Los Pinos. El Mandatario subrayó la importancia de continuar trabajando bajo “un espíritu de responsabilidad compartida y respeto mutuo”. Para analistas, la visita de **Clinton** fue un “gesto diplomático” para fortalecer y generar confianza entre ambos países.¹⁴

Se confirma la “valiosa” ayuda de la Iniciativa Mérida. (25/01/2011)

En conferencia conjunta, **Clinton** dijo que la administración calderonista no tiene otra alternativa que seguir la lucha contra el narcotráfico y el crimen organizado, a pesar de los costos y la violencia, pues “los narcos no van a entregarse sin una terrible lucha”. Anunció que Estados Unidos mantendrá su apoyo como parte de la Iniciativa Mérida, que este año se traducirá en la entrega de 500 millones de dólares.

Y ante las críticas de organizaciones como Human Rights Watch por las violaciones a derechos humanos cometidas por el Ejército en esta lucha, la funcionaria se pronunció a favor de que los militares sean juzgados en tribunales civiles cuando incurran en estos delitos, pero al mismo tiempo reconoció la labor de las Fuerzas Armadas.¹⁵

Opiniones del Rector José Narro Robles.
(26/01/2011)

El rector de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), **José Narro Robles**, aseguró que las 34 mil 500 ejecuciones ocurridas en lo que va del sexenio de **Felipe Calderón** son un “fracaso de la sociedad”.

El académico señaló que esos asesinatos no deben ser minimizados por el argumento de que las víctimas pertenecen a bandas del crimen organizado.

“Nos equivocamos porque es un fracaso de la sociedad, porque esas personas, en un altísimo porcentaje, quiero pensar en que su totalidad, no deberían haber caído ni estado en condición de pertenencia a las bandas delictivas”, refirió.

“Requerimos replantear la estructura de la sociedad, preocuparnos para que los jóvenes tengan empleo, educación; que tengan una forma digna de transitar por su juventud y, sobre todo, que los adolescentes tengan esperanza y la expectativa de vivir en un México mejor”, detalló. Agregó que es necesario “llamar la atención de la sociedad” para fortalecer los valores cívicos y laicos, como la solidaridad, la lealtad y la defensa de la libertad.

Narro admitió que se ha vuelto un lugar común plantear un “abordaje integral” al combate a las drogas, e insistió en que la solución a este problema no pasa sólo por el uso de la fuerza pública.

“La pobreza y la desigualdad son problemas que han estado con nosotros a la largo de la historia y lo mexicanos tenemos ya que tomar la decisión para encarar eso y resolverlo, y la resolución no es por supuesto sencilla”, resaltó.¹⁶

La delincuencia organizada es polifacética no está conformada sólo por narcotraficantes.

(29/01/2011)

Gil Kerlikowske, director de la Oficina de Política Nacional de Control de las Drogas de Estados Unidos, manifestó su confianza de que el gobierno mexicano “quiebre” en los próximos dos años a los cárteles de las drogas, a los que propuso rebautizar como “empresas criminales multifacéticas”.

“Pasan más tiempo robando de Pemex o robando carros o discos compactos o programas o secuestros, vendiendo protección, que son empresas criminales multifacéticas.”

Advirtió que “si las seguimos llamando cárteles de las drogas, aunque es una parte importante de sus ganancias, entonces seguiremos pensando que la manera de lidiar con ellas es con una legislación sobre drogas o regulación, cuando están envueltas en todos estos crímenes”.

Kerlikowske puntualizó que las medidas del éxito en la lucha antidrogas en México, incluyen reducir la violencia, desmantelar a las organizaciones criminales, hacer cumplir el estado de derecho y el fortalecimiento de las fiscalías dentro del sistema judicial.

Sin embargo, dijo, “tiene que haber (también) una mejora en moverse hacia las policías civiles más que la enorme dependencia de los militares y por último en la capacidad de llevar a la justicia a los individuos implicados en esos crímenes”.

“Aún no reconoce EU como país la responsabilidad de reducir nuestro propio consumo y todos deberían jugar un papel importante, no sólo la escuelas o la policía”, sostuvo. Se debe reconocer, apuntó, “que el uso de drogas, particularmente si vienen de México o a través de él, tiene una consecuencia directa sobre los ciudadanos mexicanos en violencia y la gente (estadounidense) no reconoce eso”.¹⁷

Se agravan nuestros problemas con el vecino del norte.

En el marco de las competencias partidistas en los Estados Unidos, entre republicanos y demócratas, se maneja la violencia en México como una amenaza a su seguridad nacional, exagerada publicitariamente de acuerdo con los intereses del momento, ligando nuestra violencia con teóricas, ---aun cuando posibles---, implicaciones terroristas que han llevado a mencionar en los últimos días nada menos que la posibilidad de que nuestros narcotraficantes y migrantes pudieran llegar a estar relacionados con Al Qaeda.¹⁸

En este contexto, la delincuencia organizada ha tenido el atrevimiento de generar una grave provocación de carácter internacional, atacando a una camioneta de la Embajada de los Estados Unidos en México, donde viajaban dos funcionarios que acababan de salir de una junta con otras personalidades norteamericanas ---cuyo objetivo y agenda se desconocen--- en la Ciudad de San Luis Potosí.

*El ataque se registró en la carretera Federal durante su viaje de regreso que tenía por destino la Ciudad de México, con el lamentable resultado del fallecimiento de uno de ellos, **Jaime Zapata**, agente especial del ICE (Immigration & Customs Enforcement) y de heridas serias al otro, **Víctor Ávila**, también miembro del ICE.*

*La consecuencia lógica al otro lado de la frontera ha sido una fuerte reacción de las autoridades norteamericanas que han conformado una fuerza de tarea (task force), entre la Secretaria de Seguridad Interna, **Janet Napolitano**, el Procurador General **Eric Holder** y el FBI.*

En algunos de los Medios los comunicadores se han rasgado las vestiduras señalando que los norteamericanos están emprendiendo una acción arbitraria, unilateral e intervencionista, porque, presuntamente, querrían actuar en territorio nacional para investigar un crimen cometido fuera de sus fronteras, y que esto lo estarían haciendo al margen de las autoridades y de las leyes mexicanas violando, por tanto, la soberanía nacional que, por cierto, todos los días es puesta en la picota por las mafias en su violenta lucha por alcanzar diversas porciones de control territorial, como ya lo comentábamos antes, para erigir pequeñas o grandes ínsulas al margen de las autoridades legítimas con la pretensión de someterlas a su arbitrario designio.

*Este episodio es muy delicado. Nos recuerda las complicaciones de las relaciones entre ambos países con motivo de la tortura y muerte del agente de la DEA, asesinado en Jalisco, **Enrique Camarena**, a manos de **Rafael Caro Quintero**, en hechos que terminaron involucrando a algunas autoridades mexicanas cómplices, con singulares relaciones políticas y familiares. No deja de ser penoso tener que reconocer las graves deficiencias de nuestros sistemas de seguridad y de administración e impartición de justicia que salieron a la luz entonces y que podrían sufrir la misma suerte en este caso, lo cual nos colocaría en el riesgo de intervenciones, por parte de los norteamericanos, que podrían ir mucho más allá de la cooperación y la participación que se pueden dar, legítimamente, mediante acuerdos entre ambas naciones.*

La coordinación entre ambos países se justificaría plenamente ante una afectación directa y violenta en las personas de algunos de sus funcionarios, situación que lógicamente provoca una justificada preocupación para hallar y castigar a los culpables. Ojalá pudiéramos lograr estos objetivos, por parte de las autoridades mexicanas, obrando con la diligencia y eficacia necesarias.

Por otro lado, esos lamentables acontecimientos evidencian, una vez más, que estos problemas del narcotráfico no afectan únicamente a México sino que, por lo contrario, harán sentir cada día más sus impactos en los países vecinos, sin excluir a los Estados Unidos.

Mucho se ha hablado de la necesidad de asumir una solución integral, más allá de la necesaria confrontación de la fuerza legítima de las autoridades, para detener la violencia asesina de las bandas de delincuentes. Algunos han exagerado clamando por ya no gastar más en armas sino, dicen, gastar más en libros, como si pudiéramos ignorar la avasalladora violencia de los delincuentes que matan, secuestran, torturan y lesionan a todo tipo de personas, jóvenes, mujeres, niños y ancianos sin el menor asomo de consideración a su condición y a su dignidad, incluso cuando se trata de víctimas inermes, indefensas en la mayoría de los casos que, sin embargo, son atacadas con todo tipo de armamentos como si se tratara de combatir a soldados alineados en una guerra.

Claves del documento

Preámbulo.

Opiniones.

- *Opiniones*
- Hechos
- **Actores**

Fe de erratas.

Notas al final del documento

¹ La Jornada, 20 de agosto del 2010, “La lucha antinarcoáticos en México es rentable para los académicos norteamericanos”.

² Jorge Fernández Menéndez, “El destino de Villanueva”, Excélsior, 10 de mayo del 2010.

³ Claudia Herrera Beltrán, La Jornada, 28 de mayo del 2010.

⁴ Agencias en Caracas, La Crónica de Hoy, 21 de agosto del 2010.

⁵ Índice de Percepción sobre la Inseguridad Pública, del INEGI, enero del 2011.

⁶ Mónica Mateos, Merry MacMasters, Carlos Paul y Reyes Martínez, La Jornada, 11 de enero del 2011.

⁷ Consejo Ciudadano para la Seguridad Pública y la Justicia Penal, A. C.

⁸ Juan Antonio Zúñiga, La Jornada, 12 de enero del 2011.

⁹ Cecilia Téllez Cortés, Crónica, 13 de enero del 2011.

¹⁰ Doris Gómora, El Universal, 14 de enero del 2011.

¹¹ Israel Rodríguez J., La Jornada, 16 de enero del 2011.

¹² AFP, La Jornada, 22 de enero del 2011.

¹³ Redacción, La Jornada, 23 de enero del 2011.

¹⁴ Silvia Otero, El Universal, 25 de enero del 2011.

¹⁵ Silvia Otero, El Universal, 25 de enero del 2011.

¹⁶ Israel Navarro, Milenio, 26 de enero del 2011.

¹⁷ Notimex, Milenio, 29 de enero del 2011.

¹⁸ Crónica Viva, 12 de febrero del 2011.